



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1996/132
26 de febrero de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCÉS

CARTA DE FECHA 23 DE FEBRERO DE 1996 DIRIGIDA A LA PRESIDENTA DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE LA
MISIÓN PERMANENTE DEL ZAIRE ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de comunicar a usted, para información de los miembros del Consejo de Seguridad, en el anexo de la presente, la posición del Zaire con respecto al informe provisional de la Comisión Internacional de Investigación sobre la venta o el suministro de armas a las fuerzas del antiguo Gobierno de Rwanda (S/1996/67, anexo).

Además, estoy autorizado para decirle que la Comisión Internacional de Investigación se fue del Zaire por su propia voluntad, y a ella corresponde decidir, previa comunicación a las autoridades del Zaire, el momento que considere apropiado para volver al Zaire a fin de continuar su labor. La Comisión recibirá de parte del Gobierno del Zaire la misma cooperación y las mismas facilidades que en su primera estada en su territorio.

Agradeceré que el contenido de la presente carta y el de su anexo se ponga en conocimiento de los miembros del Consejo y que se publique como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) LUKABU KHABOUJI N'ZAJI
Encargado de Negocios interino
Representante Permanente Adjunto

ANEXO

Posición del Zaire respecto del informe provisional de la
Comisión Internacional de Investigación, formulada por el
Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores
del Zaire el 22 de febrero de 1996

1. En su carta No. PM/01/MNT/0-03/95, de 23 de junio de 1995, el Primer Ministro y Jefe del Gobierno pidió la constitución de una Comisión Internacional de Investigación sobre las denuncias, no comprobadas, de que el Zaire había suministrado armas y adiestramiento a las fuerzas del antiguo Gobierno de Rwanda. Por ese motivo, no se puede oponer a los trabajos de esta Comisión, ni dificultarlos, aunque su creación fue mancillada por muchas irregularidades. En efecto, la resolución 1013 (1995), de 7 de septiembre de 1995, fue aprobada por el Consejo de Seguridad tres meses después del pedido oficial formulado por el Gobierno del Zaire y dos semanas después de que el propio Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1011 (1995) el 16 de agosto de 1995, por la que se levantaba el embargo del suministro de armas a Rwanda. Ello permitió a ese país armarse contra las presuntas amenazas provenientes del Zaire.
2. La Comisión Internacional de Investigación fue bien recibida en el territorio del Zaire, que es el único país de la región que respondió íntegramente a su cuestionario.
3. No hay nada en el informe provisional que pruebe que el Zaire adiestra a las fuerzas del antiguo Gobierno de Rwanda a fin de desestabilizar a ese país ni que le suministra armas con ese fin. En efecto, de haberlo deseado, el Zaire habría podido devolver a las fuerzas del antiguo Gobierno de Rwanda todas las armas incautadas. Por lo demás, según la investigación realizada por funcionarios de la British Overseas Development Administration y ciertas informaciones recibidas de los miembros de la Comisión Internacional, el Zaire está libre de toda sospecha.
4. El Zaire desmiente de la manera más categórica haber participado en ningún tipo de tentativa de desestabilización de Rwanda por conducto de las fuerzas del antiguo Gobierno de Rwanda.
5. El Zaire lamenta que, a pesar de no haber encontrado prueba incriminante alguna, la Comisión Internacional de Investigación emplee en su informe provisional una redacción y unos términos destinados a sembrar dudas, lo que permite pensar que la Comisión visitó el Zaire con prejuicios.
6. La Comisión no ha manifestado respeto ni consideración algunos por las autoridades del Zaire en las regiones norte y sur de Kivu. Durante su misión ni siquiera se dignó a tratarlas de la misma manera que a los responsables rwandeses. En efecto, en sus investigaciones en Rwanda la Comisión recibió la asistencia de algunos oficiales del Ejército Patriótico Rwandés (RPA), que los acompañaron a todas partes, especialmente en la investigación en la isla de Iwawa, en donde ellos mismos actuaron como intérpretes. Por el contrario, en el Zaire la Comisión se negó a que la delegación encabezada por el Auditor General de las Fuerzas Armadas del Zaire, que la acompañaba, asistiese a los interrogatorios. ¿Por qué motivo?

/...

7. El Zaire no puso fin al mandato de la Comisión Internacional de Investigación. Tampoco le pidió que abandonase su territorio. Por el contrario, fue la propia Comisión la que tomó esa iniciativa, a partir del momento en que el Gobierno del Zaire formuló sus observaciones sobre la desigualdad de trato y que dio parte del comportamiento de algunos miembros de la Comisión, incompatible con la objetividad e imparcialidad necesarias para el cumplimiento de una misión de esa naturaleza.

8. En consecuencia, el Zaire rechaza la acusación de falta de colaboración formulada por la Comisión y pone de manifiesto su indignación por que sus miembros hayan hecho referencia a una obstrucción a la investigación. El deseo del Zaire es que vuelva a existir estabilidad en la región de los Grandes Lagos, estabilidad puesta en peligro por quienes provocaron el éxodo de los refugiados.

9. El Zaire es víctima del éxodo de los refugiados y no su causa. En consecuencia, las Naciones Unidas deben abordar la causa del éxodo de los refugiados desde 1959 e insistir en lo que ocurre en el interior de Rwanda, en lugar de desviar la atención de la comunidad internacional hacia el Zaire.

10. El Zaire desea afirmar enérgicamente que no ampara a los "criminales" provenientes de Rwanda. Pero son los rwandeses que huyen de los horrores de la guerra civil en su país los que vienen a asentarse al Zaire. El Zaire sólo pide una sola cosa: su partida.

11. El Zaire rechaza globalmente el contenido de la carta dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad el 2 de febrero de 1996 por el Embajador de Rwanda (S/1996/84), por tratarse de una serie de mentiras y tonterías en la medida en que el propio Embajador, para ocupar el lugar que hoy tiene, se benefició, como los demás refugiados que huyeron de Rwanda, del asilo y la protección del Zaire.

12. Cabe preguntarse sobre el crédito que se puede dar a las declaraciones del embajador de un país que, después de haber reclamado y obtenido la creación de un tribunal internacional para juzgar a los presuntos autores de un genocidio, ha creado él mismo tribunales populares para juzgar a esas mismas personas mientras sesiona el tribunal internacional. ¿Qué confianza se puede tener en los fallos pronunciados por un sistema judicial monopolizado por un solo grupo étnico, totalmente desprovisto de fiabilidad y que hace pudrir, en condiciones inhumanas, a más de 60.000 personas en cárceles improvisadas? ¿Qué se puede decir de un sistema judicial en manos de un solo grupo étnico, los tutsis, encargado de juzgar a los "criminales" hutus?

13. Si la Comisión hubiese deseado ser objetiva, habría podido señalar en su informe provisional que varios nacionales rwandeses, de origen tutsi, fueron detenidos por los servicios del orden del Zaire por haber detonado bombas y organizado depósitos de armamentos en las regiones norte y sur de Kivu.

14. El Zaire tiene el derecho de pensar que todo ello es parte de una conexión política internacional cuyo objetivo fue orientar a la Comisión Internacional de Investigación hacia depósitos de armas creados, para favorecer a su causa, por infiltrados del Frente Patriótico Rwandés en las regiones norte y sur de Kivu a fin de justificar las denuncias falsas presentadas contra el Zaire y de ocultar las actividades clandestinas de desestabilización de la región de los Grandes

Lagos efectuadas por Rwanda. Lamentablemente para los autores de ese plan, la red encargada de la colocación de minas y de bombas fue desmantelada y los depósitos de armas fueron descubiertos antes de que llegara la Comisión Internacional de Investigación, cuando fracasó en Goma un atentado contra el Jefe de Estado y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas del Zaire.

15. Por último, el Zaire no pidió a la Comisión que partiera ni puso fin a su misión. Pero el Zaire pide más bien, de conformidad con la carta mencionada del Primer Ministro y Jefe de Gobierno, que el mandato de la Comisión Internacional sea muy claro y se convenga con el Gobierno del Zaire y que la Comisión trate al Zaire de manera no discriminatoria. Lo menos que el Zaire puede esperar de los miembros de una comisión de las Naciones Unidas es que, sobre todo, tenga respeto y consideración por las autoridades del país en el que se encuentren cualquiera sea su nivel. El Gobierno del Zaire considera que ha sido indigno de la Comisión Internacional de Investigación hacer ir a Goma a elementos de Rwanda que habían sido expulsados del territorio del Zaire o lo habían abandonado después de los procedimientos judiciales incoados contra ellos a fin de comunicarles información sobre el Zaire.

(Firmado) Gérard KAMANDA wa KAMANDA
Viceprimer Ministro
Ministro de Relaciones Exteriores
